

# Escuche—Dios Está en la Línea

¿Para quiénes fue escrita la Biblia? Fue escrita para Ud.—así es—¡para usted! No es para el pío intelectual o el erudito de la Biblia que puede leer la Palabra de Dios en sus lenguas originales, aunque sí es, por supuesto, tanto para cada uno de ellos como para usted. Pero la intención de Dios fue que la Biblia fuese leída y entendida por todos.

Uno de nuestros problemas en esta era científica es que hemos sido condicionados a pensar que sólo el experto entrenado “entiende realmente”. O quizá ese no es el problema real—quizá sea solamente una excusa. Quizá nos hemos acostumbrado a dejar que los expertos y los científicos piensen por nosotros. Quizá estamos muy acostumbrados a que se nos dé todo por cucharadas. ¡Así es mucho más fácil! Como resultado muchos de nosotros nos alejamos de todo lo que exija un esfuerzo extra. Preferimos apretar un botón.

Y esto es lo que parece estar sucediendo también con un gran número de personas que tratan de estudiar la Biblia. Siendo que requiere esfuerzo, lo abandonan sin hallar la bendición que Dios ha depositado en ella para los que estén dispuestos a descubrir personalmente el valor y a experimentar el gozo del estudio profundo de la Biblia.

Veamos a dos individuos que se consideran cristianos y cómo cada uno de ellos se relaciona con los desafíos y las oportunidades del estudio personal de la Biblia.

## **Carlos**

Después de un largo y difícil día de trabajo, Carlos se sentó durante algunos minutos a estudiar su Biblia. Era bastante tarde en la noche, y Carlos se sentía muy cansado—especialmente de sus asignaturas de escuela. Le fue casi imposible

enfocarse en las palabras que estaba leyendo, aunque era un estudiante sobresaliente. A decir verdad, sus logros intelectuales a veces se interponían al intentar estudiar la Biblia. Note que a Carlos le gusta la filosofía y el estudio de la teología contemporánea. Las dudas sutiles que un estudio tal produjo, hizo difícil que él aceptara la Biblia por su valor nominal. Además, él ya estaba convencido de cuales serían sus metas y sus valores en la vida, y como resultado le era difícil aceptar cualquier cosa que contradijera en alguna forma estas predisposiciones.

### **Sara**

No muy lejos pero mucho más temprano ese mismo día, Sara tomó su Biblia y comenzó también a leerla. A Sara le agradaba leer su Biblia. Estaba convencida de lo que debía hacer. Sin embargo, siendo honestos, Sara era poco profunda y superficial en su parecer en cuanto a religión. Le gustaban las promesas de la Biblia pero rehuía aquellos pasajes que indican que la fe cristiana crece por medio de las pruebas. Lo que menos deseaba Sara eran problemas—problemas de cualquier clase. Para ella, la religión era maravillosa siempre y cuando estuviera de acuerdo con sus propósitos egoístas. Siendo que lo que leía no llenaba este requisito, cerró su Biblia de un golpe y prendió la televisión.

### **Daniel**

Este joven sacaba mucho provecho de la lectura de la Biblia cuando tomaba el tiempo para hacerlo. Pero Daniel se distraía fácilmente. Luego de leer por algunos minutos, comenzaba a pensar acerca del encuentro con su jefe el pasado viernes o que en realidad debería salir a cortar el césped. El pórtico necesitaba ser pintado, y estaba preocupado por las cefaleas de su esposa Elena. Mientras estos pensamientos lo enajenaban de lo que estaba estudiando, Daniel marcó cuidadosamente la página, colocó la Biblia sobre la mesa y se fue a lavar el automóvil de la familia.

### **René**

El vecino de Daniel, René, se levantó esa mañana mientras el resto de la familia aún dormía. La experiencia le había enseñado que él necesitaba estas tempranas horas tranquilas para el estudio de la Biblia antes de salir a la escuela. Siempre que era negligente en hacerlo, las cosas simplemente no le salían bien.

Después de un período de oración en el que le pidió a Dios que lo ayudara a entender lo que estaba a punto de leer, abrió su Biblia en el lugar donde había marcado el día anterior. Pronto estaba totalmente sumergido en la emoción que causa el descubrimiento personal. Su corazón se llenó de gozo y paz al

tomar grandes tragos de la fuente del agua de vida.

Luego de un período tranquilo de meditación y estudio, René sintió que una ola de valor lo sobrecogió. ¡Qué día tan maravilloso iba a tener! El se sentía feliz de estar con vida y especialmente contento de que como hijo de Dios pudiera representar a su Señor delante de sus discípulos y amigos. Cerró su Biblia con una oración pidiendo que Dios lo ayudara a compartir lo que acababa de aprender con alguien que necesitara en particular lo que Dios le había dado a él en ese día.

### **La Parábola del Sembrador**

Cualquier semejanza en las experiencias arriba descritas con la parábola del sembrador es puramente intencional. Al analizar cuidadosamente la fascinante historia de Jesús, descubrimos que aquellos que están expuestos a la Palabra de Dios caen en cuatro categorías:

1. El descuidado, el prejuiciado y el indiferente (oidores junto al camino).
2. Los que son poco profundos y superficiales (oidores del terreno pedregoso).
3. El que fácilmente se distrae (oidores del camino con espinas).
4. Los que son más receptivos (oidores de la tierra buena).

El caso de Carlos muestra que tomar en forma descuidada e indiferente el estudio de la Biblia es en realidad peor que no estudiarla. Los oidores junto al camino que tienen una actitud tal parecen tomar su contacto ocasional con las Sagradas Escrituras con un lema: “Bienaventurados son los que no esperan nada, pues no se sentirán desilusionados”. El orgullo, el prejuicio y las predisposiciones se interponen en el camino para poder entender en realidad la verdad.

Sara, superficial y de poca profundidad, está realmente demasiado interesada en sí misma como para aprovechar mucho de su estudio. Ella representa a aquellos que confían en ellos mismos y en sus buenas obras para “pasarla” espiritualmente hablando. No tienen una verdadera intención de jamás dejarse moldear a la imagen de Jesús. La Biblia no es simplemente un agente tranquilizador. Imparte paz—pero mostrándonos cómo vencer aquellas cosas que destruyen nuestra paz.

Si Daniel fuera una chica, la llamaríamos una Marta. Los cuidados de este mundo interfieren con la tarea de ganar la victoria cristiana. Marta representa aquellas personas independientes que gustan de hacerlo todo ellas mismas. Se sienten incómodos cuando reconocen que es imposible para los humanos en ellos y por sí mismos lograr lo que es esencial para la salvación—que su única esperanza está en depender en lo que Jesús ya ha hecho por ellos y continúa haciendo en sus vidas.

No hay nada de malo con probaditas a la hora de dormir, con tal que sea de la Biblia lo que está probando. Pero demasiados, como Daniel en nuestra parábola, usan la Biblia *solamente* para darle una rápida probadita y olvidan ponerlo en práctica como era la intención—como nuestro pan cotidiano.

Pero todos estamos demasiado ocupados. ¿Cómo podemos en verdad hallar el tiempo para un estudio serio de la Palabra de Dios? Deténgase y piense en lo que realmente hace durante las horas de un día. ¿Es todo en realidad esencial? ¿Qué pasaría si quitamos las cosas que no son esenciales? ¿No habría entonces el tiempo para lograr todo aquello que exige atención prioritaria? Alguien ha dicho: “La vida desvestida a sólo las cosas esenciales es verdadera libertad”. Quizá esta es una razón por la que Jesús aconsejó: “La verdad os hará libres”, Juan 8:32. Aparte un tiempo específico cada día para el estudio de la Biblia, y usted notará que esta promesa es una realidad.

Los oidores de la buena tierra, como René, no son sólo honestos consigo mismos y seriamente interesados en descubrir la voluntad de Dios para sus vidas, sino que se han entrenado ellos mismos en sacar el mayor provecho del tiempo que regularmente separan para el estudio de la Biblia. “Cuál es su secreto?” “¿Cómo podemos crecer en nuestra habilidad de obtener la ‘carne’ (alimento sólido) en vez de solamente la ‘leche’ de la Palabra de Dios?” La carne, por supuesto, debe ser masticada y es más difícil de digerir; pero se necesita una comprensión profunda de la doctrina para poder llegar a ser cristianos profundos.

### ¿En Dónde Empezamos?

Obviamente, comenzamos con exponernos a la Palabra. Mientras más desarrollamos el hábito de estudiar, llega a ser más fácil el estudio. El primer paso esencial, después de haber orado que el Espíritu Santo nos guíe y nos dirija, es leer. Naturalmente hay una gran diferencia entre la lectura casual y la cuidadosa. Un problema con la mayor parte de nuestro estudio de la Biblia es que estamos tan familiarizados con las palabras, que las leemos sin pensar lo suficiente en la Palabra—o en lo que las palabras nos están tratando de decir en realidad.

John White, quien fue misionero en la América Latina, informa que los Católico-Romanos y los comunistas que estudian la Biblia por sí mismos, encuentran más fácil captar lo que el pasaje bíblico está queriendo decir que los evangélicos. El atribuye este inesperado hecho a los bloques mentales con el que la mayoría de los evangélicos van al estudio de la Biblia. *Ellos piensan que ya lo saben.*

Una manera de ayudar a evadir este problema de opiniones preconcebidas

acerca de un pasaje de la Biblia es leerlo en diferentes versiones o, si es posible, en un idioma diferente.

Cuando usted hace esto, es sorprendente cuán frescas y significativas llegan a ser las palabras viejas. Comienza a ver conceptos que nunca imaginó antes en conexión con ese pasaje, y obtiene un nuevo enfoque en cuanto a su valor al aplicarlo a sus problemas y necesidades diarias.

Willard Harley, Jr., en su impresionante pequeño libro titulado *Comience a Crecer, Cristiano* llega a la conclusión de que:

*Un cristiano debe poder bosquejar cada libro de la Biblia de memoria. Debe poder identificar los personajes importantes de la Biblia, y describir sus contribuciones. Debe poder trazar la vida de Cristo Jesús y bosquejar el contenido de Sus sermones. Muchos cristianos sienten que un conocimiento tal está reservado para pastores y teólogos, pero la Biblia fue escrita para todos, y su contenido debe ser totalmente absorbido por todo cristiano.*

Esto es un gran desafío, ¿no es cierto?

### **Poniendo en Práctica lo que Aprendemos**

Por supuesto no es suficiente entender completamente lo que Dios desea que conozcamos. A menos que, mediante Su gracia y Su poder, pongamos en práctica en nuestra vida personal esas preciosas verdades que él nos ha revelado como resultado de un estudio cuidadoso y un emocionante descubrimiento, probablemente sería mejor para nosotros si nunca nos involucráramos en buscar conocer la voluntad de Dios.

En segunda de Timoteo 3:16, 17 se enumeran las razones por la que la Palabra de Dios es de valor para nosotros. La Escritura nos es dada para:

- doctrinar
- redargüir
- corregir
- instruir en justicia

El objetivo principal es “que el hombre de Dios sea completado, equipado para toda buena obra”. N.V.R.V.

¿Se da cuenta?, no está estudiando otro libro solamente cuando usted se dirige inductivamente a la Biblia. Le está permitiendo a Dios decirle lo que él piensa que es más importante que aprenda acerca de su vida ahora y en el futuro. El tiene mucho que decirle que es muy importante e interesante. Escuche—¿no lo hará? Dios está en la línea.

The Continuing



Education Unit •

---

*Asignatura*

---

1. *Analice sus hábitos de estudio de la Biblia.*

*¿En cuál de las cuatro categorías descritas en la Parábola del sembrador cabe usted?*

*¿Qué cambios hará a fin de mejorar?*

2. *Identifique tres obstáculos que dañan su comprensión de la verdad.*
3. *Desarrolle una estrategia de cómo intenta usted pasar tiempo en un estudio serio de la Biblia.*
4. *Explique por qué se les facilita más a los Católico-Romanos entender la Biblia que a los Evangélicos.*
5. *Describa una estrategia que lo ayudará a lidiar con las opiniones preconcebidas.*